

Influencia de los *rankings* universitarios en la calidad de las universidades de Argentina, Brasil, Chile y México.

CAROLINA ZAYAS MÁRQUEZ

carolina.zayas.8814@gmail.com

SANTOS LÓPEZ LEYVA

sanlop1947@gmail.com

PATRICIA MOCTEZUMA HERNÁNDEZ

carolina.zayas.8814@gmail.com

Universidad Autónoma de Baja California

La presente comunicación científica refiere a un trabajo de investigación en curso cuyo propósito es explicar sobre la calidad de las instituciones de educación superior en América Latina, esto desde la perspectiva de la evaluación por medio de los *rankings* universitarios. La pregunta central es ¿cómo han influido los *rankings* universitarios en la calidad de las universidades en América Latina, específicamente de Argentina, Brasil, Chile y México?, y dado esta influencia, ¿cuáles son las estrategias empleadas por estas universidades y qué resultados obtienen a partir de su implementación? Para dar respuesta a estas interrogantes, el objetivo central es, establecer qué tipo de influencia ejercen los indicadores de calidad del *Academic Ranking World Universities* (ARWU) sobre las universidades de Argentina, Brasil, Chile y México, y en un segundo plano, se pretende identificar aquellas estrategias que impulsan a las universidades a

insertarse en las escalas de medición de la calidad en el contexto internacional. Se propone la siguiente hipótesis de trabajo: los *rankings* universitarios influyen positivamente sobre las estrategias implementadas por las universidades de Argentina, Brasil, Chile y México, lo que les permite tener un mejor desempeño. En este escrito se lleva a cabo un análisis de la situación de una muestra determinada de universidades latinoamericanas que participan en el ARWU, la Universidad de Buenos Aires, Universidad Federal de Rio de Janeiro, Universidad de Chile y Universidad Nacional Autónoma de México. Se hace un recuento del desempeño que han mostrado en el período de 2003 a 2015, con base en los indicadores de calidad del *ranking*.

Palabras clave: *rankings* universitarios, calidad de la educación, evaluación de la educación, América Latina.

Clasificación JEL: I21, I23, I25; N36.

1. INTRODUCCIÓN

Actualmente la educación representa una transformación que aporta elementos importantes, ya que actúa como un mecanismo para la generación de conocimiento y crecimiento económico. Esto se observa en primer lugar desde el enfoque micro dado la formación de capital humano que tiene la capacidad de aumentar la productividad. En segundo lugar por la suficiencia que muestra para elevar el índice de innovación y generar nuevo conocimiento, y en tercer lugar, porque la educación facilita la difusión y transmisión del conocimiento necesario para adaptar nueva información y el manejo de la tecnología (Hanushek & Wößmann, 2007).

La calidad de la educación también se relaciona con el crecimiento económico. El tema es pasar de medir la cantidad de educación, a saber cómo medir la calidad. Según Hanushek (2005), el rendimiento del capital humano ocasiona un lento crecimiento económico, por lo que sugiere tener persistencia y paciencia. Los cambios para elevar la calidad de la educación se generan mediante políticas cuyos resultados se reflejan en un espacio de tiempo, es decir, difícilmente se observa un impacto inmediato.

Frecuentemente cuando se trata de medir la calidad de la educación se hace por medio de la inversión (Mincer, 1974), medición que no alcanzan a resolver el tema de la calidad. Una alta inversión en educación no necesariamente representa mayor calidad en los planes de estudio, por lo que no es apropiado interpretar que cualquier gasto realizado por las escuelas se traducirá en calidad. Por otra parte, los años de escolarización son otra medida común para mostrar la calidad de un sistema educativo, sin embargo, esto es un hecho opcional. Una medida más certera de calidad es aquella que refleja el cumplimiento de las metas propuestas por las instituciones (Hanushek & Wößmann, 2007).

La subjetividad de la calidad de la educación requiere citar el caso de los países desarrollados cuyos índices de calidad son mayores que los países en vías de desarrollo, aun cuando se trate de la misma cantidad de años cursados en un mismo nivel educativo. Pese a que la calidad depende de variados factores, es posible citar a la inversión en educación, la estructura de los planes de estudios, la calidad de los maestros, y factores exógenos como una buena salud y nutrición, e inclusive el ambiente social en el que el estudiante se desempeña, como factores que propician la calidad de la educación (Hanushek, 2013).

Este trabajo aborda el tema de calidad de la educación superior desde el plano de la evaluación por medio de los *rankings* universitarios. Se argumenta acerca de la calidad de las universidades, los métodos de la medición y evaluación de la calidad, los mecanismos que apoyan en la evaluación y su posible influencia sobre las instituciones de educación superior. Un punto importante es destacar el concepto de calidad adoptado por los *rankings* universitarios y los indicadores que lo representan e interpretan.

2. CALIDAD DE LA EDUCACIÓN

Para medir la calidad educativa se cuenta con mecanismos internacionales y domésticos. En el ámbito nacional, se puede señalar por ejemplo los procesos de acreditación, y la rendición de cuentas como una medida de evaluación. A nivel internacional se reconoce a las pruebas estandarizadas, el caso de PISA, a la rendición de cuentas, y los *rankings* universitarios como instrumentos con robustez y validez científica en torno a la apreciación de la calidad.

Dado que el conocimiento adquirido en el nivel superior, habitualmente es señalado como suministro de mayores competencias para el capital humano, este nivel educativo demanda un método de evaluación que valide la calidad. La evaluación requiere previamente contextualizar a qué se debe, es decir, a qué responde éste fenómeno. En el supuesto de que la evaluación permite conocer el grado de apego que tiene un proceso a su estándar de calidad, antes debe definirse qué es calidad, y propiamente, qué es la calidad de la educación superior.

La calidad de la educación superior, basada en los 14 principios de la calidad total de Deming, indica que debería ser construida a partir de cuatro dimensiones: *a)* definir el servicio educativo, *b)* establecer la organización para la prestación del servicio, *c)* establecer criterios de gestión, y *d)* resultados de una buena gestión de la calidad (Rodríguez-Espinar, 2005). Aunado a esta definición, deben estar las tres áreas funcionales de la universidad, docencia, investigación y extensión. Proporcionar constante atención a estos principios y una reiterada evaluación del concepto de calidad brindará a los evaluadores una brújula para la correcta medición de la calidad.

La importancia de los principios de la calidad radica en adaptarlos en los mecanismos de evaluación. López-Leyva (2008), cita algunos enfoques para medir la calidad de las instituciones de educación superior: el enfoque basado en el prestigio (*reputational ranking*), el cual parte del supuesto de que una institución o programa de calidad es aquel que los conocedores coinciden en señalar como tal. El enfoque centrado en insumos o recursos (*quality assurance*), que consiste en evaluar tres tipos de recursos que conforman a la universidad: docentes, estudiantes y recursos físicos y financieros. El enfoque de resultados o desempeño, donde se argumenta que la calidad de una institución se deposita no en sus insumos, recursos o reputación, sino en la calidad de sus productos. El enfoque centrado en contenidos, indica que si el currículo es actualizado y sus contenidos tienen vigencia, será una institución o programa de calidad. El enfoque del desarrollo de talento (elitismo académico), este enfoque tiene como prioridad reclutar a los mejores estudiantes para que sean preparados por los mejores maestros, es decir, la calidad recae en la excelencia académica. El enfoque centrado en procesos, que inicia con el supuesto de que cuando se tiene un control adecuado sobre los procesos se obtienen mejores resultados. Por último, el enfoque de administración por calidad total, que es la visión proveniente del área de administración, donde la calidad se basa en garantizar que las actividades se lleven a cabo según hayan sido planeadas.

La cultura de la evaluación de la educación superior permitió postular a los *rankings* universitarios como una herramienta para medir la efectividad de las instituciones. Inicialmente su objetivo fue considerar los avances internos, sin embargo, en la actualidad los *rankings* universitarios han sido adoptados por la sociedad. La legitimación que ha

proporcionado robustez a los *rankings* se presentó después de que se insertaron en Estados Unidos en 1983, para diferenciar a las escuelas de negocios. No obstante, fue hasta la primera década del siglo XXI que los *rankings* internacionales de universidades adquirieron visibilidad, esto se asocia a la facilidad de su difusión vía internet (Martínez, 2011), especialmente en el caso del *Academic Ranking World Universities* (ARWU), *The Times Higher Education* (THE) y el *World Universities Ranking Quacquarelli Symonds* (QS).

3. LOS RANKINGS UNIVERSITARIOS COMO MECANISMO DE MEDICIÓN DE LA CALIDAD.

En cuanto a los *rankings* universitarios, Webster (1986) argumenta que un listado de instituciones ordenado según algún criterio o conjunto de criterios que los autores de la propia lista considera que mide o refleja la calidad académica, puede considerarse un *ranking*. Dicho listado deberá contar con un orden numérico según su supuesta calidad, de manera que cada institución tenga su propio lugar (*Rank*), y no forme parte simplemente de un grupo con otras instituciones en unas cuantas categorías, grupos o niveles”.

Bajo esta premisa, el concepto de *ranking* universitario gira en torno a la clasificación de universidades en diferentes dimensiones (local, regional, nacional, internacional, mundial). La finalidad de un *ranking* es hacer una medición a través de determinados criterios (varían en cada *ranking*), sin embargo se recomienda abstenerse en la afirmación de que un *ranking* universitario evalúa la calidad de las universidades, dado que generalmente se centran en la producción académica y la cientificidad de las universidades, así como su tamaño. Esta característica resta a las universidades más pequeñas la posibilidad de participar, con lo que se crea un efecto de elitismo universitario, es decir, las universidades más grandes siempre aparecerán con mejor calificación y se beneficiarán con posiciones elevadas.

Un objetivo de los *rankings* es hacer una medición de la calidad universitaria a través de distintos parámetros como el grado de investigación, la actividad académica, entre otras. Cada *ranking* tiene sus propios indicadores y metodología, empero su propósito es informar y orientar al público a cerca de la posición de unas universidades en comparación con otras. En realidad los *rankings* internacionales tienen un quehacer difícil al intentar evaluar la calidad de la educación, ya que una evaluación de este tipo debe llevar información cualitativa, por lo que a nivel internacional, los *rankings* sólo intentan medir la producción científica, factor que en definitiva no refleja la calidad en la educación.

Los *rankings* que consideran la evaluación de calidad en las universidades de manera objetiva, tienen claro que basarán su metodología en la aplicación de “indicadores de desempeño institucional”, ya que bajo este criterio se obtendrá un resultado más aceptable. La clasificación de universidades en los *World University Ranking*, se construye mediante indicadores de desempeño en materia de formación profesional, capacidad de investigación y presencia de académicos y estudiantes extranjeros (Ordorika y Rodríguez, 2010). En la tabla 1 se ilustran los indicadores del *Academic Ranking World Universities*, que es el *ranking* sujeto de estudio de este trabajo.

Tabla 1. Indicadores el Academic Ranking World Universities (ARWU)

Categoría	Indicador	Código	Peso
Calidad de la educación	Alumnos de una institución ganadores de premios Nobel y medallas Fields	Alumni	10%
Calidad de la facultad	Personal de una institución ganador de premios Nobel y medallas Fields	Award	20%
	Investigadores altamente citados en 21 categorías temáticas amplias	HiCi	20%
Resultados de investigación	Artículos publicados en <i>Nature</i> y <i>Science</i>	N&S	20%
	Documentos indexados en SCIE ¹¹⁹ y SSCI ¹²⁰	PUB	20%
Rendimiento per cápita	Rendimiento académico Per Cápita	PCP	10%
Total			100%

Fuente: Academic Ranking World Universities (2015)

4. LAS UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS A TRAVÉS DE LOS INDICADORES DEL ARWU

Para hacer alusión al contexto de la calidad de las universidades en Latinoamérica se toma en consideración al ARWU, esto partiendo desde sus atributos metodológicos y funcionales (Moctezuma, López, Zayas y Navarro, 2015). Éste *ranking* evidencia las prácticas universitarias y con base en la información que emite es posible señalar a determinadas universidades como de mayor influencia en el ámbito internacional.

Por otra parte, al referir el contexto latinoamericano y economías emergentes, cabe indicar el desempeño de países como Argentina, Brasil, Chile y México. Una característica de estos países, es que cuentan por lo menos con una universidad en el ARWU. En Argentina se encuentra la Universidad de Buenos Aires (UBA). Brasil cuenta con seis universidades, la Universidad de Sao Paulo, Universidad Federal de Río de Janeiro, Universidad Estadual Paulista, Universidad de Campinas, Universidad Federal de Minas Gerais y Universidad Federal del Río Grande Sur. Para efectos de este documento se considera a Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ). En el caso de Chile se encuentran la Pontificia Universidad Católica de Chile, y la Universidad de Chile (UC) seleccionada para este análisis, mientras que en México se encuentra la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

En el caso de Argentina, la UBA forma parte del ARWU desde 2003. En ese año se ubicó en el rank de 300-400, sin embargo, sus indicadores mejoraron y al 2015 se encuentra en el rango 150-200. Por otra parte Brasil se ha distinguido por incorporar mayor número de universidades al ARWU. Inicialmente contaba con 4 y para 2015 insertó un total de 6, de las cuales una está en el rango 100-150, cuatro en 300-400 y una más en el rango 400-500. Chile comenzó con una universidad en el rank 400-500 y a partir de 2007 se incorpora la segunda, ambas oscilan entre 300-500. Por último, México cuenta con la UNAM, que se ha posicionado en el rango de 100-300 del 2003 al 2015 (ver tabla 2).

¹¹⁹ Science Citation Index-Expanded

¹²⁰ Social Science Citation Index

Tabla 2. Número y rango de universidades en el ARWU: Argentina, Brasil, Chile y México

País	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Argentina	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Rank	300-400	200-300	200-300	150-200	150-200	150-200	150-200	150-200	150-200	150-200	150-200	150-200	150-200
Brasil	4	4	4	4	5	6	6	7	7	6	6	6	6
Rank	150-500	150-500	150-500	150-500	150-500	150-500	150-500	150-500	150-500	150-500	150-500	150-500	150-500
Chile	1	1	1	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2
Rank	400-500	400-500	300-400	400-500	400-500	400-500	400-500	400-500	400-500	400-500	400-500	400-500	300-400
México	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Rank	150-200	150-200	150-200	150-200	100-150	150-200	150-200	150-200	150-200	150-200	150-200	200-300	200-300

Fuente: Elaboración propia con datos del ARWU 2003-2015

Con base en la información anterior, surge una paradoja al contemplar el desempeño de Brasil frente al resto de los países latinoamericanos citados. Brasil manifiesta un crecimiento sostenido en el *ranking*, mientras que Argentina, Chile y México han tenido un desempeño constante. Ante este panorama, y contemplando el desarrollo de las universidades en Latinoamérica, cabría preguntarse: ¿Por qué las universidades brasileñas lograron mayor inserción en el ARWU en un período de 6 años, mostrándose así más competitivas a diferencia del resto de las universidades latinoamericanas? Y ¿Cuáles son las estrategias empleadas por las universidades y qué resultados obtienen a partir de su implementación?

5. DESEMPEÑO UNIVERSITARIO EN EL ARWU

5.1. Argentina

Los *rankings* universitarios intentan medir el desempeño de las universidades basándose en indicadores. Anteriormente en la tabla 1 se muestran los indicadores del ARWU, mismos que se retoman para la construcción de la tabla 3, donde se evidencia el desempeño de la Universidad de Buenos Aires, en el propio *ranking*.

Tabla 3. UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Indicador	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Alumni ¹²¹	0	21.8	21.7	21	20.4	19.4	18.9	18.5	16.6	15.3	15.1	14.9	14.5
Award ¹²²	0	0	0	25.3	25.3	25.3	25.3	25.2	25.2	24.7	24.2	24	24
HiCi ¹²³	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
N&S ¹²⁴	11.3	9	9	9.2	7.8	5.9	5.7	6.3	7.7	8	7.9	9	9.7
PUB ¹²⁵	38.7	37.6	36.6	36.2	35.7	36.2	36.6	37.9	36.9	36	36.7	36.3	34.9
PCP ¹²⁶	12.5	12.8	17.3	21.6	21	21.5	21.5	20.9	21.6	19.7	21	21.2	21.7

Fuente: Elaboración propia con datos del ARWU 2003-2015

¹²¹ Alumnos de una institución ganadores de premios Nobel y medallas Field

¹²² Personal de una institución ganadores de premios Nobel y medallas Field

¹²³ Investigadores altamente citados en 21 amplias categorías temáticas

¹²⁴ Artículos publicados las revistas Nature y Science (N&S)

¹²⁵ Artículos indexados en Social Science Citation Index (SSCI) y Science Citation Index-Expanded (SCIE)

¹²⁶ Productividad académica per cápita de una institución

En esta tabla es posible observar el comportamiento de la UBA durante el período 2003-2015. Un dato relevante en el caso de esta universidad es que aún cuando en los indicadores de producción académica per cápita, artículos publicados en SSCI y SCIE, y N&S cuenta con una calificación aceptable, el índice de investigadores altamente citados se encuentra en cero. Una de las fortalezas de la UBA es que cuenta tanto con alumnos, como maestros que han obtenido premios Nobel o medallas Fields. Por otra parte, el área de investigadores altamente citados representa un área de oportunidad, por lo que una recomendación es investigar el impacto académico y científico de las publicaciones de sus investigadores.

5.2 Brasil

Las universidades brasileñas que forman parte del ARWU son Universidad de Sao Paulo, Universidad Federal de Río de Janeiro, Universidad Estadual Paulista, Universidad de Campinas, Universidad Federal de Minas Gerais y Universidad Federal del Río Grande Sur. Para este caso se toma como referencia la UFRJ, ilustrada en la tabla 4. Como puede apreciarse, la principal fortaleza de esta universidad se encuentra en el indicador de artículos indexados en SSCI y SCIE, lo que puede traducirse como efectividad en la productividad académica, dado a la ponderación que manifiesta en el indicador de artículos publicados en N&S. Sin embargo, en el indicador de investigadores altamente citados, paradójicamente la calificación es cero. Por otro lado, los indicadores de obtención de premios Nobel y medallas Fields en la categoría de alumnos y personal de la institución, su puntuación también es cero, aquí cabría preguntarse cuáles son las capacidades y habilidades que los estudiantes de la UFRJ desarrollan durante su formación.

Tabla 4. UNIVERSIDAD FEDERAL DE RÍO DE JANEIRO

Indicador	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Alumni	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Award	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
HiCi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
N&S	9.3	9.1	8.2	8.9	10.3	10.1	11.3	12.3	11.1	10.1	9.7	8.1	6.1
PUB	35.5	36.6	38.6	37.9	37.6	39.2	39.5	41.9	40.6	40	41	40.5	40.6
PCP	11.2	10.2	16.8	17.8	17.6	18.6	18.9	19.1	19.4	17.8	19.3	19.2	19.9

Fuente: Elaboración propia con datos del ARWU 2003-2015

5.3 Chile

En el caso de Chile, las universidades insertas en el ARWU son la Universidad de Chile y la Pontificia Universidad Católica de Chile, en este caso se tiene en cuenta a la UC, expuesta en la tabla 5. Para esta universidad es posible reconocer que su productividad académica se ha colocado en una tendencia ascendente, y un aspecto interesante es observar que dicha productividad tiene la capacidad de colocarse dentro de los índices SSCI y SCIE, así como en las revistas N&S. Otro punto relevante es que la producción científica ha destacado entre la comunidad académica, dado que a partir del 2007 se ha incrementado el índice de los investigadores altamente citados. En cuanto a la obtención de premios Nobel y medallas

Fields, ha repuntado en el apartado de alumnos, sin embargo, para el apartado de personal de la institución, su ponderación es cero.

Tabla 5. UNIVERSIDAD DE CHILE

Indicador	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Alumni	0	10.9	10.9	10.5	10.2	9.7	9.5	9.2	8.3	7.7	7.6	7.4	7.3
Award	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
HiCi	0	0	0	0	7.4	7.3	7.3	7.2	7.2	7.2	7.2	3.6	0
N&S	5.7	8.1	7.2	6.2	6	6.1	4.3	4.5	7.9	8	8.1	10.1	11.1
PUB	31.1	30.6	29.2	30.8	24.1	24.6	26.1	27.8	27.2	28.4	31.6	30	33
PCP	9.2	9.8	13.2	14.7	14.4	14.5	14.8	14.4	15.2	14.3	14.7	15.4	15.6

Fuente: Elaboración propia con datos del ARWU 2003-2015

5.4 México

Al igual que Argentina, en el caso de México sólo cuenta con una universidad, la UNAM, manifiesta en la tabla 6. Es posible afirmar que ésta institución es una de las mejor colocadas en el ARWU refiriendo al contexto latinoamericano. La mayor legitimación de la UNAM se encuentra en los artículos indexados en SSCI y SCIE, seguido de la producción académica per cápita y de artículos publicados en N&S. Es relevante aludir que en el indicador de investigadores altamente citados, la ponderación va descendiendo cada año. Por otra parte, en torno a la obtención de premios Nobel y medallas Fields en alumnos, la calificación obtenida ha sido aceptable aunque también en detrimento, mientras que en el apartado de maestros, se encuentra en cero.

Tabla 6. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Indicador	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Alumni	0	16.6	16.6	16	15.6	14.8	14.5	14.1	14.4	13.3	13.1	12.9	12.6
Award	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
HiCi	10.3	8.7	7.9	7.7	7.4	7.3	7.3	7.2	7.2	6.6	6.6	3.3	3.3
N&S	11.5	16.2	15.1	16.5	14.3	13.1	11.6	12.7	11.4	11.6	10.9	10.4	16.8
PUB	50	50.4	49	49.1	48.5	50.3	48.7	50.6	47.6	47.3	47.1	47.7	47.7
PCP	17.9	18.6	22.6	24.4	23.5	24.7	23.7	23.4	23.3	21.6	22.8	23.2	24

Fuente: Elaboración propia con datos del ARWU 2003-2015

6. TENDENCIA DE LAS UNIVERSIDADES DE ACUERDO CON LOS INDICADORES DEL ARWU

Del análisis expuesto en el apartado inmediato anterior, es posible elucidar acerca del desempeño de una muestra de universidades latinoamericanas en el ARWU. Se trata de la Universidad de Buenos Aires, Universidad Federal de Rio de Janeiro, Universidad de Chile y la

Universidad Nacional Autónoma de México, de las cuales para detallarlas de lo general a lo particular, es necesario retomar los seis indicadores del ARWU.

Los primeros indicadores del *ranking* aluden a los alumnos ganadores de premios Nobel y medallas Fields, y personal de una institución ganadores de premios Nobel y medallas Fields. Ambos indicadores representan un grado de dificultad para las universidades citadas, no obstante, la UBA, UC y UNAM cumplen con ese requisito y muestran una puntuación de hasta 21.8 en escala del 1 al 100. Por otra parte, en cuanto al personal de la institución, sólo figura la UBA con un máximo de 25.3 puntos.

El indicador de investigadores altamente citados en las 21 categorías temáticas amplias, las universidades que mejor se desempeñan son la UNAM y la UC, mientras que se observa que la UFRJ y la UBA aún no logran permear en este índice. Aquí es interesante anotar que tanto la UNAM como la UC manifiestan un descenso en la puntuación referente al indicador, aun así, a las dos instituciones restantes sus capacidades no logran concederles una puntuación.

El número de artículos publicados en las revistas Nature y Science, que es el indicador número 4, anota a las cuatro universidades. En orden jerárquico de acuerdo con la calificación obtenida, esta la UNAM, UFRJ, UBA y UC. En cuanto a la tendencia de la puntuación asignada para este indicador, excepto por la UC, el resto de las instituciones han expresado un retroceso.

El número de artículos indexados en Social Science Citation Index y Science Citation Index-Expanded es el quinto indicador. La evidencia indica que la UNAM se encuentra sobre la UBA, UFRJ y UC. Sin embargo, aún cuando se encuentra mejor calificada, esta exhibe una tendencia decreciente a diferencia de la UFRJ y la UC que muestran una tendencia en ascenso, mientras que la UBA parece mantenerse estable.

El sexto y último indicador responde a la producción académica per cápita de una institución. Aquí nuevamente la UNAM lidera, posteriormente se coloca la UBA, la UFRJ y por último la UC. En los cuatro casos la tendencia del indicador se encuentra en ascenso, lo que sugiere que las universidades en cuestión, prevén la necesidad de eficientar su productividad académica.

Un aspecto importante a considerar en el contexto de las universidades en Latinoamérica, es que efectivamente cuentan con productividad académica, y ésta cada vez es incremental. Sin embargo, otros indicadores que disciernen sobre la investigación, por ejemplo la incorporación de artículos en índices internacionales y publicación en revistas de alto impacto, demuestran que probablemente la calidad de la productividad académica no permite insertarse en los estándares de la comunidad científica y académica del contexto internacional. Esto se refleja también en el indicador de investigadores altamente citados. Con estas premisas se puede afirmar que las universidades en América Latina son eficientes pero carecen de efectividad en el quehacer científico, a diferencia de otros países como Estados Unidos, Reino Unido, Canadá o Alemania, cuyos índices de alto impacto repuntan en el ARWU.

7. INFLUENCIA DEL ARWU EN EL DESEMPEÑO ACADÉMICO DE LAS UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

De inicio es importante mencionar que la calidad de las universidades responde a múltiples aspectos que influyen directa e indirectamente en las áreas sustantivas de la universidad: docencia, investigación y extensión, complementadas recientemente por la internacionalización. En este sentido, cabe señalar que los *rankings* universitarios fungen como un elemento que apoya en la medición del desempeño de las actividades académicas universitarias. Esto significa que para una institución de educación superior, formar parte o no de un *ranking* universitario, no la convierte precisamente en una institución de calidad.

Sin embargo, la utilidad y el reconocimiento de los *rankings* universitarios representan un atractivo para las autoridades académicas, los aspirantes a la educación superior, los gobiernos y en general de una parte de la sociedad cuyos intereses se centran en conocer la supuesta calidad y prestigio de las universidades alrededor del mundo. Este preámbulo faculta para dar cabida al tema de la influencia que puede llegar a simbolizar los *rankings* universitarios sobre las instituciones de educación superior.

El argumento de este trabajo menciona que los *rankings* universitarios influyen positivamente sobre las estrategias implementadas por las universidades de Argentina, Brasil, Chile y México, lo que les permite tener un mejor desempeño. Es de considerarse que el grado de influencia del ARWU ejercido sobre la UBA, UFRJ, UC y UNAM, no incide directamente sobre los procesos institucionales. Debe hacerse la observación, de que dicha influencia puede actuar sobre las personas que tienen la tarea de elaborar las estrategias, políticas y planes de desarrollo institucional que enmarcan la eficiencia y eficacia de las funciones universitarias en cada caso.

A través del presente análisis se advierte que las universidades han presentado cambios evolutivos en el quehacer académico, no obstante, es difícil atribuirlo de forma directa a la influencia del ARWU sobre las mismas. Para el caso de la Universidad de Buenos Aires sus funciones operativas se han encaminado en una mejora de los indicadores que miden el desempeño académico y científico. Esto se ve reflejado a partir del año 2006 donde se ubica en el rango de 150-200 de las mejores universidades del mundo según el ARWU, dado que en un inicio se situó en el rango 300-400.

La Universidad Federal de Rio de Janeiro situada en el rango de 300-400 del ARWU, ha presentado avances positivos y significativos en los indicadores orientados a la productividad científica, lo que faculta para advertir que posiblemente el *ranking* ha influenciado sobre las estrategias que la dirigen. Por otro lado la Universidad de Chile también ha experimentado cambios que se han reflejado en la estabilidad de su participación en el *ranking*, al mantenerse en el rango de 400-500. Aún cuando ésta universidad ha adoptado y adaptado cambios en la función de la productividad científica, lo que se ve reflejado en el índice de investigadores altamente citados, sigue ubicada en el mismo rango, con un repunte al año 2015 teniendo lugar en el rango 300-400.

En cuanto a la UNAM por lo general se registra en el rango de 150-200 del ARWU y recientemente en los años 2014-2015 se ubica en el rango 200-300, como consecuencia de un

detrimento en la puntuación que obtuvo en los indicadores, lo que puede interpretarse como una influencia positiva sobre todo el tema de la producción académica, la indexación y publicación de artículos en revistas de alto impacto, esto con base en el desglose de los indicadores del ARWU para esta universidad, que representa un liderazgo en el contexto latinoamericano.

Finalmente, es importante enmarcar que los cambios en las universidades pueden deberse entre otros aspectos, a la disponibilidad de recursos económicos, infraestructura, la vinculación de la propia universidad con la sociedad en la demanda y resolución de las problemáticas sociales, la vinculación en las redes de generación y adopción de conocimiento como factor clave en la productividad académica, el financiamiento externo, etc; por lo que resulta incorrecto responsabilizar directa y totalmente a la calidad de las universidades con los métodos de evaluación, en este caso los *rankings* universitarios, pero también cualquier otro método. Para concluir y a la vez dar paso a otros temas de análisis, surge el siguiente cuestionamiento, ¿qué elementos o factores impulsan a las universidades a esforzarse por obtener un mejor desempeño en la operatividad de sus tres funciones sustantivas?

8. CONCLUSIÓN

El tema del análisis de la calidad de la educación superior implica la definición e incorporación de elementos en un instrumento de evaluación que realmente manifieste la calidad de las universidades. Ésta es una actividad por sí misma compleja, dado que por citar un ejemplo, difícilmente por medio de un número es posible exponer la calidad de un profesor, de un estudiante o de un egresado.

Algunos indicadores de calidad de las instituciones de educación superior refieren al financiamiento, infraestructura, equipamiento en laboratorios, material didáctico, disponibilidad de tecnología suficiente y actualizada, bibliotecas, número de becas para estudiantes tanto en licenciatura como en posgrado, calidad y cualificación de los profesores, el ratio de estudiantes por profesor, productividad académica de los profesores, y generación de redes de conocimiento nacionales e internacionales, por citar algunos.

Sin embargo, la correcta medición de este tipo de indicadores es mayormente factible para los procesos de acreditación, donde se lleva a cabo una visita del evaluador, quien tiene la oportunidad de determinar y asignar un grado de calidad. A diferencia de la acreditación, cuyo objetivo es garantizar la calidad de los programas educativos y las instituciones, otros mecanismos de evaluación sólo se limitan a establecer por medio de una calificación la supuesta calidad de las instituciones de educación superior. Un claro ejemplo que ilustra esta deficiencia en los modelos de evaluación son los *rankings* universitarios, que tienen como objetivo la clasificación a través de indicadores de desempeño.

En torno a los *rankings* universitarios, la información de fácil interpretación representa su principal ventaja, entretanto su desventaja radica en el concepto de calidad que han adoptado. En este trabajo se ha debatido sobre el desempeño de una muestra representativa de las universidades latinoamericanas en el ARWU, la Universidad de Buenos Aires, Universidad

Federal de Rio de Janeiro, Universidad de Chile y Universidad Nacional Autónoma de México. Expreso en estos casos, se llega a la conclusión de que han desarrollado un cambio evolutivo, que si bien insertarse en un *ranking* universitario mundial fuese una meta explícita de las universidades en cuestión, dichos cambios podrían responder a la influencia que denotan los *rankings* sobre las instituciones de educación superior.

Para las universidades adoptar y adaptarse a los mecanismos de medición de la calidad, simboliza un mejor desempeño en sus funciones sustantivas. Esta afirmación desencadena una mayor eficiencia y calidad por parte de los profesores, el personal directivo y de servicios, y a la vez de los estudiantes y egresados.

Cabe mencionar que el ARWU es un *ranking* que presenta un sesgo en sus indicadores de calidad hacia el área de investigación. Prueba de ello, es que cuatro de los seis indicadores aluden al tema de la investigación: investigadores altamente citados en las 21 categorías temáticas amplias, artículos publicados en las revistas Nature y Science, artículos indexados en Social Science Citation Index y Science Citation Index Expanded, y productividad académica per cápita. Con base en este sesgo es posible enunciar que las universidades que intenten incursionar en el ARWU deberán contar con una base académica y científica con la capacidad de generar nuevos aportes al conocimiento. Este hecho citaría a las universidades como instituciones con robustez por un lado en investigación y por otro lado en el prestigio. Se refiere al prestigio por la naturaleza de los dos primeros indicadores que enmarcan la obtención de premios Nobel y medallas Fields tanto para estudiantes como para el personal de la institución.

Por último a manera de conclusión, cualquier instrumento que logre permear en el desarrollo y buenas prácticas de las funciones sustantivas de la universidad, tendrá la capacidad de influir en la toma de decisiones e incluso en la generación de estrategias que enriquecen el funcionamiento de las universidades, no sólo en el contexto latinoamericano, sino también en países con un grado de desarrollo más avanzado.

REFERENCIAS

- Center World Class Universities (2016). *Academic Ranking World Universities*. Consultado en 04 abril del 2016.
- Consejo Superior de Investigaciones Científicas (2016). *World Universities Ranking Quacquarelli Symonds*. Consultado en 04 abril del 2016.
- Hanushek, Eric (2013). Economic growth in developing countries: The role of human capital. *Economics of Education Review*, num 37; pp. 204-212.
- Hanushek, Eric (2005). The economics of school quality. *German Economic Review* 6 (3), pp. 269-286.
- Hanushek, Eric & Wößmann, Ludger (2007). The role of education quality in economic growth. Paper 4122, World Bank.
- López-Leyva, S. (2008). Evaluación de la educación superior en México. Enfoques teóricos y compromisos institucionales. Origami, México.
- Martínez, F. (2011). Los Rankings de universidades: una visión Crítica. *Revista de la Educación Superior*, Vol. 40, Núm. 157. Pp 77-97.

- Mincer, Jacob (1974). *Shooling, experience, and earnings*. New York: Columbia University Press.
- Moctezuma, P., López, S., Zayas, C., y Navarro, A. (2014). Evaluación de la calidad de la educación superior en México: comparación de los indicadores de rankings universitarios nacionales e internacionales. *RIESED, Vol 2, Núm. 4. Pp 35-59*.
- Rodríguez-Espinar, S. (2005). Gestión de la calidad en el marco de la enseñanza universitaria, en De Vries (Coordinador) (2005). *Calidad, eficiencia y evaluación de la educación superior*. Netbiblo, S. L. España.
- Ordorika, I. Rodríguez, R. (2010). El ranking en el mercado de prestigio universitario. *Revista Perfiles Educativos. Vol. 32, Núm. 129. Pp 8-29*.
- Times Higher Education Supplement* (2015). *World Universities Ranking*. Consultado en 04 abril del 2016.
- Webster, D (1986). *Academic Quality Rankings of American Colleges and Universities*. Springfield, Ill., Charles C. Thomas Publisher.

